DOI 10.19195/2084-2546.25.5

ANA GARRIDO GONZÁLEZ, KATARZYNA MOSZCZYŃSKA-DÜRST

Uniwersytet Warszawski

Correo: a.garridogonza@uw.edu.pl, k.moszczynska@uw.edu.pl

Entre "la promesa de felicidad" y la melancolía del emigrante: Xohana Torres y Eva Moreda

Palabras clave: emigración gallega — promesa de felicidad — melancolía — duelo — Xohana Torres — Eva Moreda.

El objetivo de este artículo consiste en construir un diálogo comparativo y contrastivo entre dos novelas gallegas de autoría femenina: Adiós María de Xohana Torres (1971) y A Veiga é como un tempo distinto de Eva Moreda (2012). Escritos con cuarenta años de diferencia, estos dos textos literarios tratan el mismo periodo histórico y el mismo proceso de movilidad, es decir, las emigraciones gallegas a Europa emprendidas en las décadas de 1960 y 1970. desde dos perspectivas que resultan complementarias. A saber, Adiós María¹ se acerca al fenómeno migratorio desde la experiencia de una protagonista que se queda (María) y espera el retorno de sus padres —ambos trabajarán como obreros en Francia —, mientras que A Veiga é como un tempo distinto² se centra en una protagonista que se va, dejando atrás a su familia y a su comunidad (Elisa). De esta manera, las dos novelas codifican la incorporación masiva de la mujer a este proceso migratorio que alteró las dos realidades simultáneas: la movilidad y la espera. Cabe destacar, asimismo, que siendo este un periodo migratorio menos analizado y tratado en la cultura gallega que el americano, dos de las novelas más emblemáticas escritas sobre el tema sean de autoras y con protagonistas femeninas³.

¹ X. Torres, *Adiós María*, Vigo, Castrelos, 1971.

² E. Moreda, A Veiga é como un tempo distinto, Vigo, Xerais, 2011.

³ Para consultar el panorama general de la literatura gallega que habla sobre este período véase: D. Vilavedra, "A emigración cara a Europa na literatura gallega", en: J. Hernández Borge, D. González Lopo (eds.), *Emigración y literatura: historias, experiencias, sentimientos*, Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela, 2015, pp. 187–201.

Como es bien sabido, la movilidad, en cualquiera de sus formas posibles —ya sea un simple viaje, una estancia de estudios o la emigración en toda regla— es un fenómeno esencial en la historia cultural y un tema fundamental en la literatura. Pero, si bien el viaje "is one of the most enduring existential metaphors [...], in Galician culture is also a metaphor for the construction of identity"⁴. Ambas protagonistas reconstruyen su identidad en un contexto de movilidad y resitúan la posición secundaria de la mujer gallega en la historia de la emigración enfrentando el "paraguas totalizador"⁵ que tiende a arrastrar la reivindicación de género a un lugar secundario en la construcción de la identidad nacional. Por otra parte, los individuos, según Sara Ahmed, intentamos dominar el futuro mediante la consecución de ciertas acciones que nos prometen felicidad, pues esta no se entiende como algo que sucede por suerte o por casualidad, sino como el resultado de actos performativos e intencionales que llevamos a cabo con vistas a una vida feliz. Así, cuando el o la emigrante decide trasladarse es porque este hecho ya ha sido establecido socialmente como positivo, como acción que conduce a la felicidad. Esto explicaría o argumentaría, en parte, el porqué de las continuas oleadas migratorias en la historia de Galicia, generación tras generación.

En el caso de los Briz, la familia del libro de Torres, María es hija y nieta de emigrantes. Además, ella misma es emigrante porque los procesos migratorios en la novela son dos: la ya mencionada emigración de los padres a Francia y la emigración campo-ciudad que, en la Galicia de este mismo periodo, tuvo unas características muy particulares para los habitantes de los ayuntamientos cercanos a las grandes urbes, ya que fueron devorados por las ciudades en medio de la vorágine de industrialización y crecimiento. Hasta tal punto fue así que el tránsito del mundo tradicional a la ciudad industrial se dio, en ocasiones, sin que mediara un cambio de espacio físico, convirtiendo el espacio rural en suburbio urbano, como en el caso de la casa familiar de *Adiós María*.

El progreso social aparece en la puerta de esta familia de un modo semejante a como lo hace el proceso civilizador, tal y como lo describe Ahmed⁶, es decir, como un invitado al que hay que recibir necesariamente. El paro, el desarrollismo franquista y el consenso social hacen imposible rechazarlo. Sin embargo, cuando el padre de María justifica ante los amigos su emigración con las necesidades de sus hijos, la muchacha se siente enfadada y pone de manifiesto cómo él persigue para ella una idea muy determinada de felicidad, de futuro, la que ha trazado junto con su madre. Sin embargo, la protagonista

⁴ M. López Sández, "Women's Mobility in Contemporary Galician Literature: From «Widows of the Living» to «I Too Wish to Navigate»", en: M.J. Lorenzo-Modia (ed.), *Ex-sistere: Women's Mobility in Contemporary Irish, Welsh and Galician Literatures*, Cambridge, Cambridge Scholars Publishing, 2016, p. 10.

⁵ H. González Fernández, Elas e o paraugas totalizador. Escritoras, xénero e nación, Vigo, Pontevedra, Xerais, 2005.

⁶ S. Ahmed, *The Promise of Happiness*, Durham, London, Duke University Press, 2010.

se plantea: ¿por qué no trabajar ella misma en la fábrica para que sus padres no se marchen? Hecho que rompería la emigración cíclica.

Por su parte Elisa, como descubrimos al final de la novela, reaviva con su marcha a Londres el sueño que tenía su madre de montar una mercería: "Igual volvo á Veiga. Podería escribirlle a miña nai, dicirlle que xa pode volver ela tamén e que desta imos abrir a mercería. Ía poñerse ben contenta". Con todo, ambas novelas, *Adiós María y A veiga é como un tempo distinto*, a pesar de reescribir la "promesa de felicidad" de forma muy potente, colocan también la melancolía en el centro de su escritura. La condición melancólica de sus protagonistas es, como esperamos demostrar, el resultado de haber sufrido una pérdida "no llorada" y no aceptada; en otras palabras, la falta de aceptación de la pérdida y el trabajo de duelo fallido, provoca en ellas el surgimiento de un estado de tristeza encubierto y no reconocido. En este contexto y co-texto cabe señalar que según Freud¹⁰ la melancolía surge justo cuando no nos hemos sometido al trabajo del duelo debido, bien porque no hemos querido aceptar la pérdida, o bien cuando no hemos podido llorarla.

En el caso de *Adiós María* de Torres, la protagonista sufre al tener que separarse de sus padres y de sus propios sueños a causa de la violencia simbólica ejercida por su abuela, que contempla un único papel para la mujer: ángel del hogar. No tiene ni siquiera el consuelo de poder contarle sus penas a alguien: las cartas que envía a sus padres necesariamente tienen que ser falsamente optimistas, dar la impresión de que nada ha cambiado en el lugar de retorno, lo que conduce al silenciamiento de las circunstancias reales de la existencia de María. En otras palabras, la emigración concebida como paréntesis convierte el tiempo y el espacio en transitorios. Los padres no podrán seguir con sus vidas hasta que el retorno se produzca, y la situación de los que esperan no es muy distinta. El hogar de los Briz, a pesar de ser la casa familiar, es un espectro de un espacio pasado y la promesa de un espacio futuro más feliz. Un tiempo congelado que no permite a María llorar y superar la pérdida de sus padres en un momento que es además crucial en su desarrollo, acaba de entrar en la adolescencia. Además, sufre también como emigrante de la aldea a la ciudad, María no es capaz de adaptarse al nuevo entorno urbano.

En el libro de Moreda, A Veiga también es un tiempo y un espacio distinto, como ha señalado Olivia Rodríguez-González en "The Chronotope of Galician Migration in Eva Moreda's *A Veiga é como un tempo distinto*" ¹¹. Un tiempo congelado: "era saber que, na cabeza dun, A Veiga ía quedar conxelada

⁷ E. Moreda, *op. cit.*, p. 1359.

⁸ S. Ahmed, op. cit.

⁹ J. Butler, *Marcos de guerra. Vidas lloradas*, Buenos Aires, Paidós, 2010.

¹⁰ S. Freud, "Duelo y melancolía", en: *Obras completas*, vol. XIV. Buenos Aires, Amorrortu Editores, 2003, p. 235–256 (texto original publicado en 1917).

O. Rodríguez-González, "The Chronotope of Galician Migration in Eva Moreda's A Veiga é como un tempo distinto", en: M.J. Lorenzo-Modia (ed.), Ex-sistere: Women's Mobility in Contemporary Irish, Welsh and Galician Literatures, Cambridge, Cambridge Scholars Publishing, 2016, pp. 54–73.

no mesmo momento en que un a abandonara, e xa non ía nacer ningún neno nin ía morrer ninguén como morrera Inés. Era aceptar que A Veiga é como un tempo distinto" ¹². En nuestra opinión, ni al emigrante ni al que espera se le puede definir en base a la pertenencia o la identidad, o al menos esta ha tenido que sufrir un proceso de reelaboración. La familia Briz reelabora su identidad en medio del tránsito, al tiempo que esperan los cambios que ocasionará la llegada de los retornados. Los Briz ya no son campesinos, pero Cantador (la casa familiar), aunque es ya periferia urbana, tiene su huerto y reproduce costumbres que no son las del proletariado. Por su parte, Elisa y Gelo se han de adaptar no solo al nuevo país, sino también a la comunidad emigrante y al significado y relevancia que tienen o no sus recuerdos comunes, su memoria de A Veiga ahora que están en Londres. Es decir, un mismo espacio puede causar una percepción muy distinta cuando varían las emociones ligadas a él y la percepción de un espacio nuevo viene marcada, al menos en parte, por las emociones pasadas.

Sara Ahmed defiende este hecho al argumentar que son los vínculos emotivos los que conforman y dan significado a los objetos y lugares con los que entramos en contacto: "It is not that good things cause pleasure, but that the experience of pleasure is how some things become good for us over time"¹³. Así, la propia ciudad de Londres es para los emigrantes un mapa reducido a los barrios en los que viven o aquellos que frecuentan y el bar de Portobello Road no es un lugar cualquiera, es el "bar de noso". Del mismo modo, Elisa dos Barreses va no existe. La minifalda, el suéter ajustado, la música que baila y sobre todo la ampliación del mapa de Londres con el trabajo en el Marks and Spencer la han transformado en Liz. En esta novela son muchos los objetos y lugares que prometen felicidad y modernidad (normalmente los vinculados al progreso, consumo y estilo de vida inglés). En Adiós María sucede algo semejante con la televisión llena de anuncios que fomentan el consumo, el tocadiscos que tanto desea María, sus zapatos viejos y aún de verano que hacen más imposibles los paseos de los sábados. Los objetos y espacios, reales o soñados, que transitan por el espacio social en Adiós María y A Veiga é como un tiempo distinto se van cargando de significados, pero acaban mayormente produciendo o revelando frustración. En A Veiga é como un tiempo distinto son como un símbolo de integración que se acaba revelando como ilusorio y en Adiós María muestran la situación de aislamiento en la que vive María y las carencias económicas de la familia.

Por otra parte, en el caso de la novela de Eva Moreda los y las protagonistas sí están incluidos en el flujo migratorio. Lo que impulsa la emigración de Elisa (la protagonista) y de Gelo (el narrador y protagonista en primera persona) es, aparte de la "promesa de felicidad" y de modernidad que simboliza Londres, la

¹² E. Moreda, op. cit., p. 88.

¹³ S. Ahmed, *op. cit.*, p. 41.

represión y el aislamiento que padecen los dos en A Veiga a causa del pasado de sus padres. Un fenómeno que fue general:

Su procedencia regional fue variada, aunque, como subraya N. Lillo en algunos trabajos se ha bosquejado en el caso particular de las originarias de Valencia insistiendo en su pertenencia familias de filiación republicana que prefirieron emigrar a París como trabajadoras domésticas antes permanecer en su tierra sintiéndose discriminadas¹⁴.

Sus historias familiares no solo no se inscriben en la narración modélica franquista, sino que les condenan directamente a la marginación y melancolía. A lo largo de la lectura vemos cómo el poder franquista decidía que la sociedad debería experimentar repudio moral solo como respuesta a ciertas vidas perdidas, ya que otras vidas, como la vida del padre de Gelo, encarcelado por su lucha sindicalista, no podían ser mencionadas ni lloradas: no valían como una vida que importe, puesto que el duelo público por las víctimas del lado republicano nunca se llevó a cabo.

En términos de Judith Butler, lo que el régimen imponía era la "ejecución diferencial del duelo" que no es sino un mecanismo político de primera categoría: "El duelo abierto está estrechamente relacionado con la indignación, y la indignación frente a una injusticia, o a una pérdida insoportable, tiene un potencial político enorme"¹⁵. El narrador ni siquiera había podido conocer la historia de su padre, ni mencionarlo, paralizado durante años por el miedo que experimentaba cada vez que junto con su madre lo visitaba en la cárcel. Llega a conocer la condición de sindicalista de su padre casi de milagro.

Así, la vida de emigrantes que Gelo e Inés llevan en Londres, sumergidos en la revolución cultural hippie, en su particular *Summer of Love*, lejos de la guardia civil y los informes de buena conducta, parece al principio solo traerles ventajas. Especialmente en el caso de Elisa o, mejor dicho, en la nueva vida de Liz, el narrador tiene la sensación de que todas las promesas se cumplen con creces, previo paso por un proceso de adaptación, anglización y reelaboración de la identidad. Si bien él mismo nunca se llega a desprender de un estado melancólico (mezclado con su amor incumplido por la protagonista), ante sus ojos, la chica se convierte en una inglesa porque viste como una inglesa, baila la misma música que ellas, frecuenta los mismos sitios de moda, disfruta de la recién adquirida libertad sexual e incluso ya casi habla como una inglesa. Es más, no solo consigue un trabajo en *Marks and Spencer* de Oxford Street, el templo de la clase media, sino que también empieza a frecuentar los cursos de inglés y de matemáticas para poder acceder a la universidad.

Sin embargo, en el Londres de la emigración gallega hay secretos y silencios que son secuela directa de conflictos latentes procedentes de las relacio-

¹⁴ P. Cagiao Vila, "Una perspectiva histórica de la emigración de las mujeres", en: *Cuaderno de la emigración española y el retorno*, 2008, 2–8, p. 5, http://www.espanaexterior.com/upload/pdf/50-acogida4, (varias consultas).

¹⁵ J. Butler, op. cit., p. 65.

nes establecidas en A Veiga: siendo más libres en muchos sentidos, los y las emigrantes se siguen rigiendo en muchos aspectos por patrones aprendidos en su tierra. Gelo es consciente de estos patrones, sin embargo, aun estando perdidamente enamorado de Elisa, se casa con una mujer más tradicional que será una buena cocinera para el restaurante que quiere abrir, a la que nunca llega a conocer bien y que no resulta agradable en sus relaciones sociales, pero con la que mantiene una relación íntima que le resulta confortable y familiar. El caso de su amigo Tino es más claro aún, actúa como un donjuán y sigue juzgando a las mujeres según los estándares de la doble moral adquiridos en Galicia: "Chegan aquí sen saber nada da vida máis que as catro parvadas que lles meten na cabeza na Sección Feminina. E aquí ven catro cousas, poñen unha saia máis curta e xa cren ser as máis listas" 16. Asimismo, en el transcurso de la narración vemos cómo hay un techo de cristal que Elisa, la que parecía la más libre e integrada de todos, no puede atravesar, ni como emigrante, ni como mujer. Por una parte, su anglización primero y la lucha por los derechos sindicales femeninos después producen el rechazo de parte de la comunidad de emigrantes que la ve como extranjera. Por otra parte, la codificación del proceso de integración de la emigrante adquiere dimensiones paródicas en lo que concebimos como una caricaturización del estilo inglés. La protagonista ha de ser más inglesa que las inglesas, pero, a pesar de todos sus esfuerzos, pronto descubrimos que hay lugares donde no puede trabajar sin el apoyo de su novio, o está de prestado. El querer acceder a la universidad, el reclamar sus derechos como trabajadora y como mujer la sitúan entre los inadaptados. colocándola fuera de los valores de la nación inglesa y de la integración que solo puede darse dentro de unos parámetros socioeconómicos que le reservan el estatus de ciudadano de segunda categoría e imposibilitan el cambio de estatus social. Un ejemplo claro de esta realidad histórica era, por poner solo uno, la legislación sobre el embarazo:

Fronte ao dereito de protección especial no traballo que: teñen recoñecido as traballadoras por maternidade na Carta Social Europea, ratificada polo Reino Unido o 11 de xuño de 1952, a normativa inmigratoria británica consideraba o embarazo como unha limitación física que incapacitaba para o emprego e era motivo suficiente para a rescisión dun contrato¹⁷.

Al final de la narración, cuando Gelo la visita en la cárcel, Elisa se *rebela* en contra del "estilo inglés" y su gran deseo de integración. Se quita la máscara que se había impuesto y de paso también *revela* la melancolía que sí padecía, sin saberlo, al haberse instalado en un luto "inconcluso" y totalmente negado por su tierra y su comunidad perdidas y nunca lloradas. Elisa se integra para olvidar. Conviene subrayar así que la imposibilidad de ejercer el duelo por

¹⁶ E. Moreda, op. cit., p. 22.

¹⁷ F.R. Durán Villa, "Soas e á aventura. As emigrantes galegas en Londres", en: J. Hernández Borge, D. González Lopo (eds.), *Pasado e presente do fenómeno migratorio galego en Europa*, Santiago de Compostela, Sotelo Blanco, 2007, pp. 202–203.

las vidas republicanas en la España franquista (Gelo), se une en la novela de Moreda con la incapacidad de expresar el duelo en aras de integración a toda costa con la sociedad de llegada (Elisa).

Elisa se niega a aceptar la pérdida de Galicia, y es justo esta pérdida nunca confesada, ni llorada, la que conforma su subjetividad y le hace soñar sobre su retorno a una tierra y una comunidad que la castigaba y marginaba por sus culpas hereditarias, o sea, por ser la hija natural de su madre, a la que —durante su encarcelamiento— se ha vuelto muy parecida a ojos de Gelo. Por otra parte, cuando María, Gelo y Elisa perdieron a su familia, su comunidad, su lugar o sus ilusiones para convertirse en emigrantes (melancólicos), no podían instalarse por voluntad propia y durante un tiempo bien limitado y previsible, en un luto que les proporcionaría equilibrio y un nuevo sentido del mundo. Cuando perdemos a una persona, una comunidad o una causa que hemos concebido como propias, estamos desposeídos de una parte de nuestra identidad, construida a base de dichos vínculos.

Así, lo que provoca sufrimiento aparte de la pérdida en sí, es la incapacidad de autodefinirse sin lo perdido. Según Judith Butler, el trabajo de luto en cuanto que proceso psíquico revela la sujeción forjada por emociones que nos vinculan a otros sujetos, objetos, espacios y otros relatos de modos que se escapan a la libre voluntad o el esfuerzo consciente. De hecho, el duelo puede convertirse en un proceso inabarcable e ininteligible, capaz de interrumpir nuestras narraciones y obstaculizar nuestras trayectorias, desmoronando la imagen de nosotros mismos como sujetos autónomos y conscientes. En este sentido, el luto termina cuando no solo aceptamos nuestra pérdida, sino también nos sometemos a la transformación que esta conlleva:

Tal vez un duelo se elabora cuando se acepta que vamos a cambiar a causa de la pérdida sufrida, probablemente para siempre. Quizás el duelo tenga que ver con aceptar sufrir un cambio (tal vez debiera decirse someterse a un cambio) cuyo resultado no puede conocerse de antemano sabemos que hay una pérdida, pero también hay un efecto de transformación de la pérdida que no puede medirse ni planificarse [...]. Hay algo más grande que lo que uno planea, que lo que uno provecta, que lo que uno sabe y elige¹⁸.

Referencias bibliográficas

AHMED S.

2010 The Promise of Happiness, Durham, London, Duke University Press. BUTLER J.

2006 Vida precaria. El poder del duelo y la violencia, Buenos Aires, Paidós.

2010 Marcos de guerra. Vidas lloradas, Buenos Aires, Paidós.

¹⁸ J. Butler, *Vida precaria. El poder del duelo y la violencia*, Buenos Aires, Paidós, 2006, p. 47.

CAGIAO VILA P.

2008 "Una perspectiva histórica de la emigración de las mujeres", en: Cuaderno de la emigración española y el retorno, 2–8, p. 5, http://www.espanaexterior.com/upload/pdf/50-acogida4, (varias consultas).

DURÁN VILLA F.R.

2007 "Soas e á aventura. As emigrantes galegas en Londres", en: Hernández Borge J., González Lopo D. (eds.), Pasado e presente do fenómeno migratorio galego en Europa, Santiago de Compostela, Sotelo Blanco, 2007, pp. 187–204.

GONZÁLEZ FERNÁNDEZ H.

2005 Elas e o paraugas totalizador. Escritoras, xénero e nación, Vigo, Pontevedra, Xerais. LÓPEZ SÁNDEZ M.

2016 "Women's Mobility in Contemporary Galician Literature: From «Widows of the Living» to «I Too Wish to Navigate»", en: Lorenzo-Modia M.J. (ed.), Ex-sistere: Women's Mobility in Contemporary Irish, Welsh and Galician Literatures, Cambridge, Cambridge Scholars Publishing, pp. 10–26.

MOREDA E.

2011 A Veiga é como un tempo distinto, Vigo, Xerais.

RODRÍGUEZ-GONZÁLEZ O.

2016 "The Chronotope of Galician Migration in Eva Moreda's A Veiga é como un tempo distinto", en: Lorenzo-Modia M.J. (ed.), Ex-sistere: Women's Mobility in Contemporary Irish, Welsh and Galician Literatures, Cambridge, Cambridge Scholars Publishing, pp. 54–73.

TORRES X.

1971 Adiós María, Vigo, Castrelos.

VILAVEDRA D.

2015 "A emigración cara a Europa na literatura galega", en: Hernández Borge J., González Lopo D. (eds.), *Emigración y literatura: historias, experiencias, sentimientos*, Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela, pp. 187–201.

Between "the promise of happiness" and emigrant's melancholy: Xohana Torres and Eva Moreda

Keywords: Galician emigration — the promise of happiness — melancholy — mourning — Xohana Torres — Eva Moreda.

Abstract

The aim of the present paper is to compare two novels of Galician female writers, Xohana Torres' *Adiós María* (1971) and Eva Moreda's *A Veiga é como un tempo distinto* (2012). Both novels describe the phenomenon of Galician migration to Europe in the 1960s and 1970s, seen from the female point of view. The migratory experience is contrasted — in *Adiós María* the protagonist stays at home while her parents go to France, and in Eva Moreda's book Elisa goes to London herself — but its fundamental to the construction of identity of both women, who are moving between their expectations of better life ("the promise of happiness") and the inevitable, although often silenced, feeling of loss that demands time and space for mourning and grief.

Fecha de recepción: 29.05.2017 Fecha de aceptación: 1.08.2017